

## REVISTA GENERAL

Los telegramas del extranjero dan por inevitable la guerra anglo-rusa, y anuncian que el czar piensa dirigirse á Moscov para promulgar desde la antigua capital del imperio, y centro hoy del partido de la guerra, un manifiesto á la nación.

La alarma es general en Europa. Todos los gobiernos comprenden perfectamente el enorme alcance de la guerra. Los preparativos bélicos no se ciñen á Rusia y á Inglaterra, sino que son universales. Las pequeñas potencias despliegan excepcional actividad en sus armamentos, y sienten inquietudes bastante justificadas. La lucha entre los dos imperios tendrá que ser á muerte, y ninguno de los dos beligerantes reparará en escrúpulos internacionales para apoderarse de los mejores puntos estratégicos que le asegurasen la victoria.

Italia retrocede ante la magnitud del conflicto, y declara que no existe alianza entre aquel país y la Gran-Bretaña. Turquía no se ha declarado todavía en definitiva por ninguno de los dos rivales. Pero la prensa de Lóndres anuncia que, en caso preciso, la escuadra inglesa forzará el paso de los Dardanelos; las potencias dejan á Turquía dueña de su voluntad, entendiéndose que obligarla á neutralizar los Dardanelos, sería acto favorable á Rusia y contrario á Inglaterra. Dinamarca fortifica su capital, temiendo que ingleses ó rusos se apoderen de Copenhague para tomarla como preciada base de operaciones en el Báltico. Suecia y Noruega adoptan precauciones análogas.

La actitud de Francia se ha hecho sospechosa á Inglaterra. La prensa de Lóndres dice que el gobierno francés obra de acuerdo con el de Rusia al presentarse amenazador en Egipto por la supresión del *Bósforo Egipcio*, periódico francés del Cairo, que publicaba las proclamas del Mahdí contra los ingleses y contra el khedive. En efecto, no solo ha retirado su representante en el Cairo, sino que ha mandado que los buques transportes francos que habia en el canal de Suez con 4,000 soldados á bordo aguarden allí órdenes.

Con respecto á Austria, hay recelo de que aproveche la guerra para resucitar la cuestión de Oriente y recabar nuevas é importantes ventajas territoriales.

En suma, las impresiones no pueden ser más alarmantes, no ya para la paz entre Rusia é Inglaterra, sino para la paz universal.

*The Daily-News* dice que las prescripciones del *modus vivendi* entre España é Inglaterra empezarán á regir el 15 de Mayo próximo, pues el Parlamento británico le habrá dado su aprobación antes de finalizar el presente mes.

Telegrafian de Roma la llegada á aquella ciudad del ex-presidente del Consejo de ministros, Mr. Ferry.

Segun parece, solicita por medio del embajador de la república cerca del Vaticano, ser recibido en audiencia secreta por el Papa; pero se cree sumamente difícil que se acceda á sus deseos, si se tiene en cuenta que ha sido el ejecutor de los decretos expedidos por el gobierno contra las congregaciones religiosas.

Al propio tiempo que con Francia, China hace la paz con el Japón.

En virtud del tratado, aquella potencia retirará sus tropas de la Corea, y el gobierno japonés renuncia á recibir indemnización de ninguna clase. Estas condiciones han sido obtenidas por mediación del ministro enviado á Pekin.

Una prueba de lo difícil que es la situación del Papa en Roma y de la escasa independencia y libertad que allí se deja á la Iglesia, es la medida recientemente adoptada por las autoridades italianas, prohibiendo que se lleve con pompa el Viático á los enfermos.

Las autoridades eclesiásticas han formulado una razonada y enérgica protesta contra dicha medida.

## EL HOMBRE DE LOS DÉCIMOS.

El señor Teodoro, que así se llama el héroe de nuestra historieta, trabajaba como un moro desde que el sol asomaba su faz resucitando la naturaleza dormida en las sombras de la noche, hasta que la ocultaba majestuosamente, seguido del cántico de despedida de millares de pajarillos.

No obstante trabajo tan extraordinario, Teodoro no adelantaba ni un paso. Apenas si el producto de sus fatigas bastaba para alimentarse pobremente y sustentar en igual forma á su esposa y sus hijos. Era realmente una vida atribulada que le inquietaba tanto más, cuanto mayor era el número de holgazanes y vagabundos que disfrutaban y se divertían, á los cuales el señor Teodoro profesaba particular odio.

—Nada: esto así no vá bien, decia él muchas veces consigo mismo. La familia aumenta y nada tengo que dejarle, cualquier desgracia... y bajaba la cabeza abandonándose á la meditación y á la tristeza.

Cuando el Sr. Teodoro regresaba por la noche de su trabajo, poníase á pensar en la forma y manera de hacer algunas economías, cuyo deseo comunicaba á su compañera, y ésta solía replicarle:

—¡Lo pasamos tan mal, hombre! Apenas si nos llega para comer. La Mariquita está casi desnuda. Nuestro Antoñuelo anda descalzo desde que nació y en medio de tanta miseria, ¿tú piensas en economías.

—Pues sí, pero la sujeción en la fábrica es la que me impide prosperar.

Un día, después del frugalísimo desayuno, dijo á su esposa:

—La vida así es irresistible, Juana. Estoy calculando los medios de resolver el problema, y creo haberlo encontrado.

La señora Ignacia fijó toda su atención, y su marido continuó.

—Supongo que tú tendrás todavía por ahí el cordón de oro y las argollas del mismo metal que sirvieron en nuestro casamiento y que valen algún dinero. Véndelo todo y haremos un negocio...

Ignacia quedó estupefacta y sorprendida. Era lo único que le quedaba como recuerdo de más felices tiempos. Constituían esas modestas alhajas el único dote que llevara al matrimonio, comprado con el producto de algunos años de servicio en la casa de sus amos. ¡Cuántas lágrimas no le habia costado el poder reunir lo necesario para adquirir esas prendas! Habia sido una esclava del trabajo y el cordón y las argollas eran su producto.

—Solo me desharé de esos objetos para acudir á una gran necesidad, dijo Ignacia después de algunos instantes de silencio.

Teodoro prosiguió.

—Bien sé que compraste esas alhajas con los ahorros de tus salarios: pero ya ves que necesitamos ganar algo y mirar por la suerte de estas criaturas

—¿Pero qué es lo que tú quieres hacer hombre de Dios? Negociar. Mira que los negocios están muy malos. Después como estás siempre comprando décimos de la lotería... Bien sabes que en ese pícaro vicio gastas mucho dinero que sería mejor emplearlo en arreglarnos. ¡Tenemos tantas necesidades!

Teodoro paseaba de un lado al otro de la única habitación que los albergaba, con la cabeza baja y nada contestó por el momento.

Era domingo. Los vecinos del barrio pasaban para ir á misa, Teodoro se aproximó á la ventana y entabló conversación con los conocidos. Unos se burlaban al verlo encerrado y tan mal traído: otros le brindaban con obsequiarle. Teodoro sonreía tristemente y escusaba todo convite.

Después volviéndose para su esposa, le dijo:

—No sé, Ignacia. Tomás parece un milor. Juanito el de la Linda gasta como un potentado: la mujer siempre vá aseada y lujosa lo mismo que sus hijos, y sin embargo, gana lo mismo. Solo con el jornal eso no puede hacerse. Juan el moreno aseguran que saca á cierto negocio algunas utilidades. Todos mis compañeros están mejor que yo. Confieso que no atino el por qué tal sucede, pues mientras ellos adelantan y prosperan, yo me arruino.

—Ten paciencia, hombre! no somos nosotros solos los infelices dentro de nuestra clase. Mira la pobre de Marta: la infeliz no cesa de quejarse de su marido que se gasta el jornal en borracheras y fiestas. Micaela también llora y se desespera porque no llega para nada el jornal de su marido, pero ella vá viviendo como yo, gracias á Dios. Tengamos, pues, paciencia, y no te desesperes, hombre.

—¡Que viva el diablo de paciencia! Yo ya estoy harto. Precisamos dar vuelta á la vida: yo tengo acá una combinación hecha que creo no fallará.

—Si tienes alguna cosa segura á la vista....

—¡Vaya si tengo! De aquí á poco pararán los trabajos de la fábrica, segun por ahí se murmura. Y aunque eso no fuese, yo ya estoy cansado de ella y me siento enfermo....

Cúdate por Dios, Teodoro. Mira que yo no tengo á nadie mas en el mundo.

Precisamente por eso quiero que variemos de método de vida, y habremos de variar.

—Pero hombre, si hemos nacido para vivir siempre así ¿qué le vamos á hacer? No tenemos más remedio sino acostumbrarnos.

—Pero tienes otra cosa á la vista, Teodoro?

—Tengo. Vende esos objetos de oro de que hemos hablado y que se usaron en nuestro casamiento que de nada sirven hoy, y me dedicaré á la venta de décimos de lotería. Ya lo tienes explicado.

—¡Tienes unas cosas! ¡Vendedor de billetes tú!

—¿Y por qué no? Yo bien veo á los que se dedican á esa industria con relojes y cadenas, lo cual prueba que ganan mucho.

—Acuérdate de que podemos ser víctimas de alguna enfermedad, y entonces....

—¡Qué enfermedad ni que diablos! Si viene que venga. La fábrica es la que no puede dar de si sino miseria y pobreza.

—No hagas tonterías, Teodoro. Ten juicio por el amor de Dios.

—Nada quiero saber, estoy resuelto.

Ignacia quedó pensativa. En su cerebro bullian diversas ideas. Su marido insistía en la venta de la única cosa de valor que poseían, el cordón de oro y las arras que ella deseaba transmitir á sus hijos. La salida de aquellos objetos de su casa, eran para ella de muy mal agüero.

Al día siguiente Teodoro, después del almuerzo, fué al baul aprovechando el momento en que su mujer daba un recado á su vecina de enfrente. Las manos le temblaban como si fuese á cometer una profanación. Parecíale en aquel momento que aquello era sagrado, juzgándose, por lo tanto, un criminal. Comparábase al ladrón que en el silencio de la noche robaba las alhajas de una Iglesia. Meditó un poco. Estuvo con los objetos en las manos un breve rato, y al fin se decidió á llevarlos á su bolsillo. Ya los tenia recojidos cuando se personó Ignacia con semblante alegre y risueño. Teodoro púsose encendido como una amapola, á semejanza del niño cojido en fragante travesura. Ignacia no sabia leer en las fisonomías y no pudo, por lo tanto, deducir nada de la turbación de su esposo.

—Hasta luego dijo despues de un instante de angustia.

—Hasta luego contestó Ignacia dándole á besar el niño que tenia en sus brazos.

Salió Teodoro y se dirigió á una platería. Cuando penetraba en ella sintió remordimientos y vaciló. Nunca jamás la imágen de su esposa se le habia presentado tan viva en su imaginación. Se mostentaba á sus ojos bañada en lágrimas, con la palidez del mármol, suplicándole de rodillas por la salud de sus hijos que no la privase de lo que estaba reservado para una enfermedad ó para una falta absoluta de trabajo. El rostro de Teodoro tenia esa expresión de amargura peculiar al hombre que lucha consigo mismo. El platero empezó á desconfiar acerca de la procedencia de las alhajas al ver la turbación de aquel hombre, y dijole sencillamente «que no compraba.»

Teodoro salió de la platería como si nada oyese. Caminaba automáticamente abrumado por los más opuestos pensamientos. Cuando ya habia andado algunos pasos paróse, y perseguido por la idea del arrepentimiento volvióse atrás, casi decidido á desistir de su propósito. Pero la maldita avaricia lo tenia apresado en sus garras y se imponía á la nobleza de sus sentimientos. Entró por fin en la calle de.... y en la platería del Brillante hizo el negocio. El tacto del grosero metal le reanimó y se apresuró á decir: «Si no soy feliz, la lección será tremenda; de todos modos, lo hecho no tiene ya remedio.

Entró Teodoro en una Administración de Loterías y empleó en décimos casi todo el producto de la venta del oro de su Ignacia.

Era medio día, la hora de mayor movimiento en la ciudad. Los transeúntes se arremolinaban en la



## CONTINUAMOS.

calle de... cuyo paso era extraordinario. El día estaba triste y sombrío. Era uno de esos días que nos fastidian y desalientan y que angustian nuestro espíritu. Teodoro dirigióse á un caballero ofreciéndole un décimo. Un agente de policía que lo observaba desde el ángulo de una esquina, aproximóse al novicio vendedor de billetes y le dió la voz de ¡Preso!....

Una bomba que hubiese estallado á los piés de Teodoro no le hubiera producido el efecto que aquella voz le causara.

¡No tenía licencia para la venta!

Fué conducido á la prevención, llenó esa formalidad, y continuó en su industria, reservándose un décimo, que salió premiado.

Teodoro recuperó las alhajas depositándolas en lugar de donde solo en casos apuradísimos pudieran salir.

La holgazanería suscitó á la laboriosidad. El vicio á las buenas costumbres y al cabo de cuatro años de una vida desordenada y licenciosa, las alhajas volvieron á ser vendidas sirviendo el producto de ellas para enterrar á la infeliz Ignacia, víctima de la miseria y de los sufrimientos.

Los hijos fueron recojidos por la caridad cristiana y Teodoro, miserable y proscripto, vagaba por las calles implorando una limosna por el amor de Dios.

Pasando un día por la plaza de... fijóse en una muestra que decía lo siguiente: *Sociedad protectora de los animales.*

—¡Si yo fuese un perro ó un gato me recojerian aquí! Pero soy un hombre tan animal que se ha abierto el precipicio de la miseria, y para esta clase de animales la sociedad solo tiene reprobación y desprecio.

Teodoro acabó sus días en un manicomio.

*Un cualquiera.*

## NOTABLE DESCUBRIMIENTO.

Tales son los extraordinarios adelantos que la civilización moderna nos ha proporcionado en el presente siglo, que aun los mismos que los tocamos y disfrutamos de sus ventajas, no amenguan la casi atonía que nos producen sus efectos. Y tan es así; que nuestros no muy lejanos progenitores, y aun aquellos mismos que perdieron con la vida la luz de sus ojos en los primeros años de este siglo si volvieran á ella en el día, nos considerarían como seres naturales, y dominados por aquel ángel de las tinieblas que según los cuentos de duendos y brujas conque nos asustaban en nuestra infancia, y el que vendía su alma al demonio y antes de pagarle el tributo, gozaba en esta vida las fabulosas delicias del mas calenturiento capricho.

¡Qué no dirían nuestros antepasados al contemplar extasiados la maravillosa velocidad de nuestros ferro-carriles, y ver al mismo tiempo, que por un simple y delgado alambre, nos ponemos en comunicación directa con los habitantes de polo á polo, con la misma rapidez que si estuviéramos hablando de silla á silla, y que según van tocándose las cosas, no solo oiremos las voces de nuestros antipodas, sino todas las orquestas del mundo en nuestros mismos gabinetes, solo con las varias y necesarias varas de alambre para ponernos en contacto con aquellos!

Todo esto hace, apesar de ser testigos tan presenciales, que nuestra admiración á tan grandes descubrimientos y ventajas, suban de punto cada día, en la rápida proporción del dinero que nos cuestan; y sin embargo de que cada una de dichas ventajas nos abren un agujero en nuestros bolsillos, por donde se vá nuestra plata en busca de necesidades que nuestros antepasados ni sospechaban para vivir como vivian, con mas dinero y mas morales costumbres que nosotros; tal es nuestra curiosidad por ver en este siglo hasta donde el hombre llega, que muy pocos serán aquellos, que no vivan del sabroso pastel de la política, que al leer los periódicos, no busquen la noticia de alguna nueva maravilla que dejen muy atrás las hasta ahora descubiertas.

Para satisfacer esta curiosidad ingénita en nuestro sér ante tantos y tantos descubrimientos, hemos tenido cuidado de trasladar á las columnas de nuestro periódico, todas las noticias que se refieran á invenciones notables, y mucho mas aquellas que ofrecen una general ventaja á todas clases de la sociedad, en utilidad y economía, y esto nos apresura á publicar la receta del nuevo descubrimiento de un célebre químico alemán, que proporciona una luz tan brillante como la de 10 bujías, sin tufo ni peligro de explosión, y tan barata, que su coste, en duración de veinticuatro horas, no pasa de cinco céntimos de peseta. Casi se comprende al saber, que la base principal de este admirable fluido es el agua y la fórmula para lograrlo, según la receta del reputado químico alemán es la siguiente.

Agua. . . . . 1 litro.  
Nafta. . . . . 6 gramos.  
Pereloniro alcaloide macénico. 2 gramos.

En el número de nuestro apreciable colega el DIARIO DE GANDIA correspondiente al 27 de Abril último, se contesta á lo que dijimos en el número del domingo próximo pasado, y antes de entrar en materia nos ha de permitir que le hagamos fijar en dos puntos. 1.º Que á nosotros no se nos oculta hasta donde llega la importancia que tiene esta discusión, pero habra de reconocer el colega que él se la ha procurado dar cuando la desencauzó llevándola á distinto terreno, y cuando, ya terminada, ha tenido a bien reproducirla. 2.º Y que nos parece que hay dos modos de escribir: uno probando, y el otro sin probar: el primero es mas largo, y es el que hemos adoptado. El colega dirá qué es lo que ha intentado probar de sus afirmaciones, escepto en casos contados, y cómo lo ha hecho, y aun así no siempre ha escrito corto.

Consignado esto, hablaremos primero del suelto que inserta el DIARIO en noticias locales, y después de los tres que nos dedica en la sección en que trata de la prensa.

Hemos creído siempre y seguiremos creyendo que los periódicos que son y se dicen ser serios, tienen la costumbre y el deber de discutir con circunspección y de modo que sus discusiones resulten razonadas y razonables. Esto nos gusta, y creemos que le agrada también á nuestro colega, pues nos parece que epinará que las salidas de tono no son mas que argumentos contraproducentes.

En el párrafo á que contestamos primero, no encontramos nada de particular, mas que á nuestro estimado compañero le parece lo mismo deducir consecuencias de un párrafo truncado á su gusto, que de todo él. De modo que ya sabemos una teoría que ignorábamos, que puede resumirse en el siguiente axioma, que procuraremos no olvidar. «Para fundar deducciones en el sentido de un párrafo, da lo mismo apoyarlás en el todo que en la parte que se quiera de él.» Y esto, querido colega, es dejar en pié todos nuestros argumentos.

En el indicado suelto hace nuestro compañero la siguiente pregunta. ¿Se halla dispuesto (EL LITORAL) á variar su forma de ser y por ende á aceptar la controversia en toda su extensión y alcance?

No tenemos por hoy motivo alguno para que EL LITORAL varíe su modo de ser, y por ello continuará lo mismo por ahora.

¿Ni qué motivo tan poderoso existe para que á propósito y sin mas que seguir una controversia con nuestro colega varíe EL LITORAL su modo de ser, cuando en el mismo suelto dice aquel que existe armonía de opiniones entre él y nosotros?

Le recomendamos á nuestro buen colega no tome esto en el sentido de que rehuimos esta discusión (con tal que sea templada y como corresponde) que ni hemos deseado ni esquivado, de todo lo cual hay pruebas. El DIARIO empezó aquella con EL LITORAL tal como éste era, y sigue siendo lo mismo por ahora. Ello nada tiene de particular.

Pasamos á dar contestación á los demás sueltos del DIARIO, y lo que ahora digamos servirá también, en parte, para darla mas cumplida al párrafo del mismo á que antes hemos hecho referencia.

El DIARIO DE GANDIA, que se presenta como periódico serio y de discusión templada y razonada ¿ha podido escribir, en la forma que lo ha hecho, los tres sueltos á que vamos á contestar?

Y aun mas, siendo aquellos referentes á una discusión iniciada y reproducida por el DIARIO, que parece desea ser justo y razonable, ¿no se ha fijado en lo que hacía?

Ya se comprende todo. Ha querido, como Alejandro, cortar y no desatar el nudo gordiano por que, como aquel, no podía conseguir lo último; y por una equivocación lamentable, siendo periódico serio, ha contestado en una forma no apropiada al caso; y como consecuencia de ello, y al representar distinto papel del que le correspondía, ha dejado de estar en carácter, y sus pretendidas gracias han resultado desgraciadas.

Nosotros tendríamos ahora indiscutible derecho para decirle al DIARIO cuanto nos ha dicho; á expresarle que le devolvíamos todas sus palabras una por una. ¿Pero cree el colega que va á ser este nuestro procedimiento?

Nada de eso; pues nos basta con decirle que se quede con su forma de discusión, que no le envidiamos, aunque podrá ser muy buena, juntamente con todas las ventajas que aquella le reporte.

Una sola cosa diremos á nuestro estimado colega en contestación á tormenta de piedras, truenos y rayos en que en aquellos sueltos se desata.

Consiste en que hemos salido indemnes de ella, pues estamos bajo buenos cubiertos, provistos de para-rayos; y que en cuanto á propiedad en el lenguaje, y al estilo, ya por lo que se ha permitido, ya también por el soberano desprecio, que no teniéndolos en cuenta para nada y sobreponiéndose á ellos, hace de diccionarios tan atendibles como los de los señores Domínguez y Serrano, no iremos á consultarle sobre los indicados asuntos, ni le reconocemos como voto decisivo en ellos.

Preferimos ser aconsejados por los diccionarios y sus autores, á los que, francamente, recurrimos tantas veces como lo necesitamos, y apesar de ello padecemos algunos errores, aunque no hayamos cometido en nuestra última contestación la falta de las *mil digresiones*, según dice nuestro querido compañero; pues no sabemos ya lo que es digresión, ó el colega no ha de poder señalar y probar una siquiera, á lo cual le incitamos.

Cumple á nosotros manifestar ahora de un modo espreso que se equivoca por completo el DIARIO cuando afirma que alguien de EL LITORAL quizá también haya dicho y diga lo que el colega manifiesta en cuanto al juicio que forma del artículo titulado «Resurrexit» que publicamos. El mismo se insertó de entero acuerdo de toda la redacción, sin que nadie, perteneciente á ella, haya dicho en ocasión alguna lo que expresa el DIARIO; y sirva esto de contestación categórica que da la misma redacción al colega.

Conocemos lo que es la redacción de un periódico, y por ello no haríamos la alusión que nos permitiremos, sino fuese por el ejemplo que nos ha dado nuestro querido compañero.

Ha hecho la que dejamos contestada, y nos preguntamos nosotros ¿será posible que en la del DIARIO haya quien no apruebe la forma como están redactados los tres párrafos á que estamos contestando?

Nos surge esta sencilla reflexión la circunstancia de que hasta ahora (si bien sacando deducciones de un párrafo truncado por completo, lo cual quiere decir que no se contaba con otros argumentos, cosa que nosotros no criticamos, pues cada cual se arregla con lo que puede) hemos notado en esta discusión, una templanza, un aplomo y un estilo que por cierto no resplandecen en los tres párrafos indicados, ni en el primer escrito del colega que motivó aquella.

Nos parece que es inoportuno que el colega diga que nuestras cosas (esto tiene mucha gracia al lado de la *poca miña* de nuestros escritos) *quizá, quizá y sin embargo tiendan á un fin que idearía únicamente Maquiavelo*, cuando sabe muy bien nuestro compañero que tenemos una especial complacencia en *no conocer* á aquel Señor, ni por asomo. Para hacer semejante afirmación, de la cual tampoco nos quejamos, no habia de haber dejado la idea envuelta en el misterio, sino sacarla á luz y dar las pruebas que sobre ella tuviese.

Antes de terminar y para que vea nuestro estimado compañero la importancia que tiene esta discusión, sino la hubiera sacado él de sus naturales términos, le manifestamos ahora que, al contestar la primera vez, ya dijimos la acepción que tiene la palabra *unción*, relativa al concepto á que nosotros la aplicamos. Nos apoyamos para usarla así en los dos diccionarios antes citados. ¿Está dispuesto, pues, el colega á continuar haciendo mofa de aquellos, ó se conforma con lo que los mismos nos enseñan?

Lo demás consiste en que el colega, en son satírico, calificó el artículo «Resurrexit» de que era un *sermon que estaba escrito en olor de santidad*. El colega ha manifestado que no ridiculizó ni el fondo ni la ocasión del artículo. Lo dijo porque le pareció un *solemne sermonazo impropio por ciertos tonos bruscos y fervorosos, á su entender, de un periodico independiente*.

Los tonos bruscos no los vemos. Damos las gracias al DIARIO por su gratuita calificación, y á seguida nos haremos cargo de la autoridad y competencia que podemos atribuirle en estas materias.

En cuanto á lo del fervor, queremos ser breves. Esto se debe apreciar por comparación, y ahora nada queremos copiar, en apoyo de nuestro artículo, de periódicos independientes, que no tienen el carácter de religiosos, y de plumas conocidas, porque puede consultarlo el colega, si gusta, en varios de ellos; pero lo haremos si insiste en su equivocada opinión.



Lo que sucede en esta materia es que casi no se sabría hacer la elección: tal es la abundancia de lo escrito, y con tal fervor. Estamos seguros de que lo nuestro resultaría desde luego pálido. Y nos explicamos esto; pues es debido á que el asunto no merece menos, por lo cual todos los independientes habidos y por haber, que sean creyentes, están y estarán persuadidos de que dependen de Aquel que espiró en la Cruz.

En resumen: hay que confesar que el colega ha estado acertadísimo en toda esta discusión; porque la inicia, y la llena enseguida á otro terreno, en el que le seguimos: renuncia á continuarla, y cuando por nuestra parte se le manifiesta lo mismo, pues le espresamos que creíamos se había dicho lo bastante sobre ella, la reproduce; y por fin, no sabiendo por donde salir, estalla en desecha tempestad, la cual le regalamos, no sabiendo qué es más digno de admirar en medio de ella, si lo desusado de la frase en periódicos serios, cuando se trata de una discusión, ó sus repetidas referencias á vulgaridades, lo cual constituye el mal llamado estilo vulgar ó pedestre, no admitido ni como estilo en ningún género de escritos; ó la carencia de plan para aquella; pues en su atollamiento, lo mismo tienen para él *poca miga* nuestros escritos, que envuelven una intención maquiavélica: de igual manera entraña el asunto *poca sustancia*, que desea saber si estamos dispuestos á variar la forma de EL LITORAL para aceptar la controversia en toda su extensión y alcance: lo mismo son para él los diccionarios de la lengua, que nada.

¡Compágnese todo esto, si es posible!

¡Y esto es el pincel de Rafael ó Murillo! Lo nuestro, en este caso, tiene tonos bruscos y no merece más... que la lluvia de gratuitas y ligeras apreciaciones de nuestro colega, que también ahora le dispensamos.

## NOTICIAS GENERALES

En las aguas de Alicante se ha presentado un pez espada.

Algunos pescadores le han visto cerca del buque sumergido en el contramuelle. Tiene una gran antena en el labio superior.

Dicho pez mide metro y medio de longitud y nada con pasmosa agilidad.

Créese con algún fundamento que la cámara ó la bodega del buque sumergido le sirve de refugio, y hay quien añade que no está solo, sino que vive en familia con una hembra de su raza, próxima á dejar una buena prole, si se tiene en cuenta que por la primavera se reproducen las especies.

Por la noche, cuando suele hacer sus correrías dicho pez espada, se le ve por la fosforescencia que á su paso deja en las aguas.

La otra noche se propusieron pescarlo cebando

## EL OBRERO

(Continuación.)

No y mil veces no. La riqueza nunca ha sido ni es fuente de males, sino de óptimos y benéficos bienes, y su prueba está, en que todos la ambicionamos; en lugar de combatirla, nuestro interés estriba en protegerla y estimularla con nuestro trabajo, con nuestros afanes y con nuestros ejemplos de virtudes sociales y caridad con nuestros semejantes, para que la gaveta del rico egoísta tenga que abrirse, aunque no sea más que por librarse del general estigma y de que la sociedad le escupa á la cara.

Además, la riqueza tiene por cualidad esencial el ser benéfica, porque innatos son en el hombre los sentimientos de humanidad, como encarnados en el divino destello del que lo creó á su imagen y semejanza, y porque lógico es deducir que más fácilmente puede dar el hombre cuando le sobra, que no cuando carece de elementos para ser generoso. Y sin embargo, aun en este último caso, esos sentimientos humanos, que divinizan á los mortales, los vemos diariamente ejercitados en el seno de aquellas clases más miserables que, en los días inmundos turgios y en las más elevadas buhardillas, sufren las mayores privaciones, sin que por ello sucumban á los rigores del desamparo del hambre. Allí siempre llegan, antes que la luz de la vida se apague, el consuelo y la salvación, por la benéfica mano del obrero, del vecino más necesitado, del que quizás es tan desgraciado como la víctima que padece; y desprendiéndose unos de parte, cuando no del todo, del jornal que ganó en el día; otros, del mismo pan que debió á la caridad del pú-

un gancho con tocino, pero no lo pudieron conseguir.

Parece que ha surgido un pequeño conflicto entre el cabildo catedral de Orihuela y el señor conde de Pino-Hermoso, por haberse cerrado la verja de la capilla de Santa Catalina, acerca de la cual sostiene derechos de patronato este último señor.

Un suceso muy extraño acaeció noches pasadas en un teatro de Amberes.

El célebre actor holandés Victorio Briessens representaba el papel principal del drama *Un proceso célebre*, y al llegar al tercer acto el público comenzó á aplaudir.

El artista se adelantó inclinándose en muestra de agradecimiento, y de pronto cayó muerto repentinamente sobre la escena, á consecuencia de un ataque epoplético. Victorio Briessens tenía 65 años.

Se ha publicado en Tortosa la circular del gobernador de la provincia prohibiendo con penas pecuniarias la blasfemia.

Se practican algunas gestiones para lograr que SS. MM. visiten á Valencia con el fin de asistir á las fiestas que con motivo de la proclamación del patronato de la Virgen de los Desamparados han de celebrarse en aquella ciudad.

El Sr. D. Gabriel Moreno ha sido nombrado inspector general de la compañía de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona.

También ha sido nombrado sub-jefe del movimiento D. José Perez Alós.

Acaba de descubrirse en el cementerio etrusco de Tarquinia un cráneo con dientes postizos.

Estos dientes estaban sujetos á los naturales por medio de unas pequeñas planchas de oro.

Este descubrimiento prueba una vez más que no hay nada nuevo debajo del sol, y que la vida no es otra cosa que un plagio eterno.

## NOTICIAS LOCALES

Dicen de Denia que van ya construidos más de doscientos metros cúbicos de espigón provisional para resguardo del tren de limpia de aquel puerto.

Respecto á este tren, se ha montado ya la grúa de vapor en una de las dragas para la elevación del aparato Priestman.

Las alcaldías de Rótova, Real de Gandía y Guardamar avisan haber quedado abierto el período para la variación en los títulos de riqueza.

A consecuencia de lo que indicamos en nuestro número anterior, el Sr. Alcalde de acuerdo con el Sr. Arcipreste de nuestra Colegial, ha determinado

blico; otros, del raído vestido que cubre sus carnes, alimento, abrigo y consuelo, salvan una existencia, llevando por toda recompensa en sus corazones la mayor satisfacción, que al alma engrandece y sublima. Esto no es un cuadro aislado; se ve, se observa y se toca en todas las horas: vosotros, obreros, tan poco favorecidos por la suerte, practicáis estos sentimientos de humanidad, siempre que la ocasión se presenta, sin daros cuenta de ello, sin concebir que semejantes actos de caridad pudieran dejar de hacerse, sin pensar que el pedazo de pan que dais al desvalido pudieran faltar para satisfacer el hambre de vuestros propios hijos. ¡Esto es sublime; esto os ennoblec más que los brillantes y vetustos blasones; y la nación que cuenta, como la nuestra, con estos sentimientos entre las clases menos favorecidas por la fortuna, jamás puede dejar de ser grande y admirada entre las más poderosas!

Pero si todo esto es cierto; si al referiroslo no podéis menos de decir que sí, recordando vuestros propios actos; si tan generales y arraigados están estos sentimientos en todos los que vimos la primera luz en nuestro clásico suelo, ¿qué razón y motivo justo y admisible hay para negárselos á aquellos que, favorecidos por la herencia de sus mayores ó por el premio de la laboriosidad y talento, atesoran las riquezas, tan combatidas precisamente por los que más las codician? Los que así obran, no solo ponen de manifiesto su mala fé, sino su nula incapacidad para adquirirlas por los medios del honrado trabajo. No, la humanidad derramando sus dones camina á vanguardia de la verdadera civilización, porque sin humanidad, ó sea el amor á sus semejantes, no hay ni puede haber civilización perfecta.

A pesar de ello hay, por desgracia, enemigos declarados de la riqueza, y vosotros, obreros, más que

que la campana, cuya recomposición se está efectuando, no se coloque en su sitio mientras no sea revisada por persona facultativa que dictamine en cuanto á la completa solidez de aquella.

Aplaudimos esta determinación que pone á cubierto la responsabilidad de las autoridades, tanto civil como eclesiástica.

Hoy principian las elecciones municipales.

Como nuestra publicación no es política, nos concretamos á dar la noticia en los términos referidos, si bien nos permitimos aconsejar prudencia y legalidad.

Debido solo á un verdadero milagro, no tuvimos que lamentar en la tarde de antes de ayer una sensible desgracia que pudiera haber ocurrido en la obra que se está llevando á efecto en las Escuelas-Pías de esta ciudad, á consecuencia de haberse desprendido uno de los pilares en que se hallaban apoyadas las cuerdas que sostenían el andamiaje, quedando poco menos que en el aire los dos albañiles que trabajaban sobre el mismo, pudiendo agarrarse á una cuerda, debiéndose á esto la salvación de dichos operarios.

De nuestro colega *El Diario de Gandía*, á quien, por el relato que publica suponemos bien enterado de la fiesta religiosa con motivo de la profesión de Sor Amalia Frasset, copiamos lo siguiente:

«Esta mañana á las ocho y media, ha dado principio en la iglesia convento de Santa Clara de esta ciudad, la solemne ceremonia de profesar en la citada comunidad y hacer su ingreso definitivo en el claustro, la señorita Amalia Frasset, llamada así en el siglo y de hoy en adelante, María de los Angeles.

El acto dió principio con una solemne misa, cantada según la partitura del maestro Mercadante, en la que ofició el señor arcipreste D. Manuel Boria, asistido de los Sres. D. Francisco Tormo y D. Vicente Escoto, curas de Beniarbeig y Vergel respectivamente.

Después del evangelio subió al púlpito el señor cura ecónomo de Pedreguer y pronunció una oración galana y gentil, alusiva al acto que se estaba realizando. Luego se celebraron las fórmulas propias del caso, terminando así una de las ceremonias que más huellas dejan en el corazón de los padres y aun de las en cuyo honor se realizan por la trascendencia que alcanzan.

Al propio tiempo que damos la enhorabuena á nuestros queridos amigos D. Blas Frasset y doña Pilar Vivanco, padres de la nueva esposa de Jesús, elevamos al cielo los ojos en demanda de consuelo á fin de que llegue á su corazón el lenitivo que han menester para contrarrestar la ausencia del sagrado hogar paterno de un ser querido, que deja de existir en las listas del mundo.»

Por nuestra parte felicitamos á la sierva del Señor.

En memoria de la invención de la Santísima Cruz, se celebran esta noche, como de costumbre, las fiestas propias de todos los años, quemándose grandes fallas en la plaza de la Beneficencia y calle de la Villanueva del Trapig, donde la banda municipal amenizará la velada con escogidas piezas de su notable y extenso repertorio.

IMPRESA DE LA VIUDA DE J. ORTS.

nadie lo sabeis, porque sois los escogidos para infiltraros sus perniciosas doctrinas, estimulando vuestras pasiones con la afirmación de que vuestras gracias proceden de los ricos. Y ¿sabeis por qué caen muchos en tan traidores lazos? Porque la riqueza bien adquirida; la que, inspirada en aquellos humanitarios sentimientos de que os hemos hablado, practica sus beneficios amparando al necesitado y llevando sus sobrantes á donde puedan hacer más falta, es la que menos se ostenta por sus propias virtudes, y por consiguiente, la que, por no conocerla, no podéis juzgarla. La que sale á plaza, la que analizais más de cerca y es la excepcional muestra que os presentan para combatir la generalidad de la clase, es aquella que, adquirida por criminales manejos, eleva en poco tiempo colosales fortunas, binchando de fatuidad y orgullo á sus acaparadores, demostrando el desprecio á las clases menos privilegiadas por el dinero, por lo mismo que en el ayer no lo conocian, y menos los medios lícitos para ganarlo, como vosotros, con el sudor de sus frentes. Estos ricos de pronto, que por sus doradas monedas constituyen en bastante número la moderna aristocracia del dinero, son los que más se prestan á excitar vuestra odiosidad, y elementos muy á propósito para conseguirlo, no encontrando en ellos rasgos de filantropía si no vienen acompañados del bombo y platillo que hinchen sus venas y abríbles pueda paso y consideración en una sociedad que, más moral, los rechazaría. En ellos por más excelencias y títulos con que los veais adornados, no encontrareis fijamente el amparo de vuestras necesidades, porque las satisfacciones del alma no las concibe el corazón seco de todo noble sentimiento.

(Se continuará.)



# SECCION DE ANUNCIOS.

EN LA  
**CARPINTERIA DE SALVADOR CODONER**  
 CALLE DEL MAR

**GANDIA.**

Hay para vender una máquina de vapor sistema Alexandre.

**FOTOGRAFO**

**ÚLTIMA SEMANA.**

El que actualmente se halla en esta ciudad para algunos días, tiene el honor de ofrecer al público en muy buenas ventajas de perfeccion y baratura todos cuantos trabajos pertenezcan al arte fotográfico.

**PRECIOS.**

3 retratos tarjeta charolados. . . . . 14 rs.  
 " " " " americana 20 "

Todos los demás tamaños del natural vista ó reproduccion, los precios serán sumamente reducidos garantizando el parecido.

Se retrata en la calle de la Limera en la casa de D. José Aranda, de 8 de la mañana á 5 de la tarde.

Se venden vistas del cordon de Beniopa.

SOMBRERERIA DE  
**SALVADOR BLASCO**

Calle de la Drapería, 4.—GANDIA

Acaba de recibirse un magnifico surtido de sombreros y gorras, procedentes del país y extranjero, desde los más finos hasta los más elevados precios.

**BREA**  
 RECOMENDADO POR LA MEDICINA. PARA LAS AFECCIONES DEL PECHO.

**OJO FUMADORES OJO!**  
 NO MAS TOSER.

**ROMERO**  
 SUAVIZA Y AROMATIZA EL TABACO.

gran fábrica de libritos de papel para cigarrillos única en su clase en España y Extranjero.

**PROPIEDAD L. E.**

# FRANCES

Esta fábrica es la única que elabora sus clases de papel BREA y ROMERO, con las sustancias de ambas cosas respectivamente las cuales suavizan y aromatizan el tabaco, siendo además un remedio eficaz para los que sufren afecciones del pecho, por lo que se halla recomendado por la Medicina.

DEPÓSITO GENERAL EN LA PROVINCIA  
 Tosal 14,—GANDIA—Tosal 14. TIENDA DE ROPAS.

## BUENA OCASION

Se venden solares de 2.500 palmos valencianos superficiales cada uno, ó sean de 25 palmos de fachada y 100 de fondo en el ensanche de esta Ciudad Calle de Moran.

Estas ventas se otorgarán á censo reservativo pagando la modica pension anual de 120 rs. vellon. Para más detalles dirigirse al dueño de ellos D. José Rausell y Ribas.

## LAMPARAS QUINQUES

Petróleo tubos y mechas.

## HOJALATERIA

**JOSE GRAS PEREZ**

51. Calle Mayor 51.—GANDIA.

**DON EUGENIO FARACO**

**DIENTES** y dentaduras artificiales para hablar y comer perfectamente.

*Cirujano Dentista*

Ofrece á V. sus servicios en su gabinete plaza Mayor, núm. 17 GANDIA.

**CURACION** radical de las enfermedades de los dientes y encías.

**AVISO**

Se confecciona toda clase de ropa blanca, con especialidad CAMISAS DE CABALLERO.

**CONCEPCION MORATA**

Plaza de Loreto, 16, principal.

GANDIA

**GRAN SURTIDO DE LICORES**

**EN EL CIRCULO GANDIENSE**

**ANTONIO PALLARÉS**

46, Calle Mayor 46.—GANDIA.

**LICORES EXTRA-FINOS.**

Marrasquino botella de 1/4 litro. 10 rs.  
 Curacao " " " " 10 "  
 Anisete Burdeos. " " " " 10 "  
 Chartres botella de 1 litro 12 "  
 Pipermin " " " " 20 "  
 Chartres " " " " 20 "

**RON SUPERIOR.**

Ron de la fama, botella de 3/4 litro 8 rs.  
 Ron Martinica azul " " " " 12 "  
 Ron Jamaica flor " " " " 20 "

**COÑAC SUPERIOR.**

Coñac de la fama, botella de 3/4 8 rs.  
 Id. Albert " " " " 16 "  
 Id. Dubois X " " " " 20 "  
 Id. Dubois XXXX " " " " 30 "  
 Id. Dubois V. O. S. " " " " 40 "

**ABSENTA.**

Absenta Fernod, botella de 1 litro 20 rs.

**VINOS.**

Macon, botella de 3/4 litro 6 rs.  
 Valdepeña " " " " 6 "  
 Jerez seco " " " " 10 "  
 Manzanilla " " " " 10 "  
 Málaga seco " " " " 10 "  
 Pedro Gimenez " " " " 10 "

**AGUARDIENTES**

Anis del Mono, botella de 1 litro 14 rs.  
 de España " " " " 12 "  
 " " " " 3/4 " " 10 "  
 " " " " 1/2 " " 5 "  
 Enrique Lamolla " " " " 12 "  
 Ojen " " " " 12 "  
 Gorrion " " " " 12 "  
 Morel " " " " 10 "  
 Aguardiente de Donteich " " " " 10 "  
 Gambia Luiza, botella de 3/4 litro 10 "

**CHAMPAGNE.**

Champagne Comte Bochebrune, 1/2 litros 12 rs.

**SE ALQUILA**

La casa núm. 55 calle Mayor con dos puertas, una á dicha calle y la otra á la de Salelles.

**MATERIALES DE ALBAÑILERIA.**

16, Plaza de Loreto, 16.

Ofrece al público toda clase de objetos para albañilería á precios sumamente baratos.

Gran surtido de muestras de azulejos, de las acreditadas fábricas de los Sres. Gastalido Robert y Valldecabres, y tierras del País y el extranjero.

**Cólera.**

**ELIXIR PRESERVATIVO**, el que mejores resultados ha dado en Filipinas.

Usándolo como preservativo no se ha dado el caso de ser atacado, y como curativo ha salvado á miles de enfermos.

Pídase mi folleto que se dá gratis.

Se vende en Valencia: Dr. Climent, calle de San Vicente, núm. 161.

En Gandia: D. Arcadio Chelvi y D. Vicente Espinós

Se vende ó se arrienda, segun convenga, una heredad comprensiva de unas 62 hanegadas tierra huerta y secano y un molino harinero con dos muelas situada en el término de Fuente Encarroz, partido Judicial de Gandia, junto al camino de Oliiva, partida de la Arboteda ó Foya.

El molino utiliza un salto de agua de nueve metros y la máquina que mueve el artefacto tiene la fuerza de quince caballos, cuyas condiciones son favorables para dedicar esta finca á la explotacion de cualquiera otra industria.

El pliego de condiciones para arriendo está de manifiesto en Valencia, Notaria de D. Miguel Tasso plaza de la Almoyna núm. 4. En Gandia en el despacho del Letrado D. Jerónimo Lloret y Marco y en la Notaria de D. Pascual Sanz, cuyos señores darán cuantas noticias se les pidan, ya por escrito ó verbalmente.